

vecino al Cielo. Lo todo, finalmente, de la fantidad, y la nada de la imperfeccion.

7. No es esto todo así? Sè que no ha de negarlo aun la malicia, pues lo aseguran vniformes la fama, y la experiencia. Este decia yo que es su mayor elogio. Hombre, de quien nunca tuvo que censurar la emulacion, no puede negarse que fue hombre de muy gran virtud. O quantas fueron las que le adornaron! No permite la angustia del tiempo que las trate todas: recopilare las que pudiere, ceñido al breve thema que propuse: *Ascende in montem, & morere in monte.* Son palabras de Dios dichas à Moyses: Sube al monte, y muerete en el monte. Parece que las dixo à nuestro Ilustrissimo Prelado. Fue voluntad de Dios que subiesse à la altura, y fue voluntad de Dios que muriesse tambien en la eminencia. De estos dos puntos es mi intencion tratar. Pidamos la gracia para profeguir. AVE MARIA.



Ascende in montem, & morere in monte. Deut. 32.

8. **D**Os cosas le mandò Dios à Moyses en estas voces: vna, que subiesse al monte, *ascende in montem*: otra, que muriesse en el monte: *Et morere in monte.* Estos dos preceptos suponen de parte de Moyses dos resistencias. Suponen, que Moyses no queria ascender, porque si intentàra ascender, es cierto que no le mandaria Dios subir: *Ascende in montem.* Suponen tambien, que despues de ascender pretenderia baxar, porque sino avia de pretender baxar, no le dixera Dios que el monte era donde avia de morir: *Et morere in monte.*

9. Veis aqui, Catholicos, vn retrato vivo de nuestro Ilustrissimo Prelado. Què fue toda la primera parte de su vida, sino vna fuerte repugnancia de ascender? Què fue toda la vltima, sino vn ansioso deseo de baxar? Pero los que así se resisten à subir, quiere Dios que asciendan à las cumbr es; y los que anhelan por baxar, quiere Dios que mueran en las eminencias: *Ascende in montem, & morere*

tere

para in monte. Tenemos ya declarado, y dividido nuestro assunto. Sigamos el orden que el mismo nos ofrece.

PUNTO PRIMERO.

10. **A** *Scende in montem.* Sube al monte: precepto duro à quien desea la humildad de los valles, brindarle con la altura de los montes, porque los humildes, y los justos no buscan las alturas de los montes, disponen sus ascensos en los valles: *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum.* Pero esta misma resistencia obliga al Cielo à que los eleve con mayor instancia, porque del huir mismo de la altura forma passo para la eminencia.

Psal. 83. 6.

11. Esta Filosofia no la entiende el mundo, pero siendo de Christo, no puede negarse que es del Cielo: *Qui se humiliat, exaltabitur*: quien trata de abatirse, esse ha de elevarse, que en idioma divino, la mas profunda humildad, es la mas eminente elevacion.

12. Padecen los verdaderos humildes (que solo estos son los que rehusan ascender) padecen, digo, vna discretissima ignorancia. Se persuaden que con sus humildas estàn abatidos en lo mas profundo, y muy lexos de lo soberano, mas nunca mas vecinos, que en sus mismas profundidades encuentran, ò disponen sus ascensos: *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum.*

13. Noten el *ascensiones*, y el *in valle*. Yo dixera, que los ascensos no pertenecian à los valles, sino à los montes, porque los montes estàn elevados, y à los valles siempre los miramos abatidos. Como, pues, dice David, que pertenecen à los valles las elevaciones? *Ascensiones in valle.* Porque habla como Santo, y como Profeta. Como Santo, sabe que en los ojos de Dios lo mas abatido, esso es lo mas alto. Como Profeta, adivina que ha de aver vn Justo, que encuentre en essa misma humildad su exaltacion: *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum.*

14. Este tan divino, como no usado modo de ascender, tenia nuestro Ilustrissimo Prelado. Decia de el vna persona grave, y docta, y de su misma siempre es-

F 2

cla-

clarecida Familia Dominicana, estas palabras: Carbonel nada pretende, porque es muy humilde; pero no se que se es, que dando de mano à las Dignidades, se le vienen las Dignidades à las manos. Mas que avia de ser, ni que podia ser, sino que Carbonel ascendia à lo Divino? Buscaba lo abatido de los valles, y hallaba los ascensos en estos valles mismos: *Ascensiones in valle.*

15 Que sea lo mas abatido lo mas alto siempre, mas parece paradoxa, que doctrina, pero es verdad muy cierta. Oygame la mas clara del Profeta mismo: *Excelsus Dominus, & humilia respicit, & alta à longe cognoscit.* Tres cosas afirma David en este Texto. Una, que Dios està en lugar alto, y eminente: *Excelsus Dominus.* Otra, que desde alli mira lo mas humilde: *Et humilia respicit:* y otra, que tambien mira lo alto, pero que lo mira como desde lejos: *Et alta à longe cognoscit.*

16 Lo contrario parece que avia de decir, que lo alto lo mira de cerca, y lo humilde, ò baxo de lejos. Quando se mira vna cosa desde alto puesto, si es alta, se atiende como mas vecina, y si es baxa, como mas remota. Pues si Dios mira lo humilde, y lo alto desde lo alto, *excelsus Dominus,* como afirma David, no que lo humilde, sino lo alto es lo que mira Dios desde lejos? *Et alta longè cognoscit?* Preciso es que bolvamos à decir, que para los ojos de Dios es lo mas humilde lo mas alto, porque es tal la eminencia del humilde, que llega al mismo Cielo.

17 Tan presente lo mira Dios, y tan indistante, que no solo lo mira desde alli, sino tambien alli. En el mismo Profeta Rey tenemos clara prueba: *Humilia respicit in Cælo, & in terra.* Observen el *in Cælo.* Si solo desde el Cielo mirara Dios lo humilde, no dixera David *in Cælo;* pero decirnos, no solo que lo mira desde alli, sino que alli, *in Cælo,* fue enseñarnos, que la mas profunda humildad es la mas encumbrada celsitud.

18 De aqui se infiere, y con clara evidencia, lo que yo decia, que los benemeritos, y humildes, por donde imaginan evadirse de las Dignidades, es por donde caminan à las cumbres; porque si reside lo mas humilde en lo mas alto, quando mas procuran abatirse, es quando mas llegan à elevarse.

19 Mandale Dios à Moyses que suba al monte: *Ascende in montem;* y mandale subir, porque siempre taba de baxar; pero estos mismos passos, por donde parece que baxaba, eran los escalones por donde ascendia. Desde la cuna supo despreciar las Dignidades.

20 Afirma Josepho en el capitulo nueve del segundo libro, que escribiò de la antigüedad de los Hebreos, que siendo Moyses niño, y teniendole la hija del Rey Faraon entre sus brazos (que era la que amorosamente le criaba) le cogiò el Rey en los suyos, y le puso en su cabeza su corona; pero despreciandola el niño, y desasiendose de los brazos del Rey, arrojò en el suelo la resplandeciente diadema, y la pisò: Oyganlo en las mas cultas, y limadas voces del eruditissimo Mendoza. *Cum aliquando Pharaon infantem Moysen, quem eius filia amanter nutriebat, inter brachia susciperet, & eius capiti regium diadema, quod in suo gestabat, imponeret; puerum quasi per infantia ludibrium, diadema in terram proiecit, & de Regis vultu subsilientem projectum in terram diadema proculcasse.*

*Ioseph. 9.
lib. 2. de
Antiq.*

*Mendoza. in
lib. Reg.
tom. 1. fol.
101.*

21 Pregunto aora yo: Quien arroja en el suelo vna corona, no la desprecia? Quien la pisa, no se le sobrepone? Quien sabe ponerla debaxo de sus plantas, no se haze superior à la corona misma? Pues para quien assi la sabe despreciar tiene reservado Dios el ascender: *Ascende in montem.*

22 O Ilustrissimo Prelado, y Señor mio! que discretamente te obligaron à ascender, porque nunca aspiraste à gobernar! Quantas vezes estuvo en tus limpias manos la corona; pero quantas vezes la desprendiste de tus limpias manos! Quantas vezes cargò sobre tus hombros el pesadissimo gravamen del gobierno; pero quantas vezes pretendiste desecharle de tus hombros! Quantas vezes como à Moyses le hizo Dios, Dios de Faraon, te hizo à ti Dios, Dios tambien de mejor Rey, que Dioses llama Dios à los Prelados: *Ego dixi Dijestis;* pero quantas vezes gemiste debaxo de la gravedad de las coronas, y suspiraste por venir à cuidar de tus ovejas!

Psal. 83.

23 Ovejas apacentaba Moyses, quando le embiò Dios à Faraon: *Moyses autem pascabat oves.* Ovejas apa-

*Exod. 31.
ccn.*

centabas tu, quando te mandò Dios por su Santissimo Vicario Innocencio Undecimo, que fuesses à la asistencia de otro Rey. Tanto aprueba esse tu laureoso, y repetido empleo, y tanto en èl te elogia, que parece que te canoniza. Este fue el mayor de tus trabajos, verte aplaudido, que tus ansias eran vivir siempre olvidado: pero en vano, Señor, te retirabas, porque Dios no queria sino que ascendieras: *Ascende in montem.*

24 Subió finalmente nuestro Ilustrissimo Prelado à las mas altas dignidades, rehusando siempre las alturas. Subió violento à la Cathedra de Visperas de Santo Thomàs de Alcalà, y como lo violento no es durable, la dexò, sin querer ascender jamás à la de Prima. Subió violento à ser Confessor de la Magestad de nuestro Rey Catholico (que Dios guarde) y como estaba allí mas violento, por mas alto, lo dexò tambien vna, y dos vezes. Ascendió violento à ser electo Obispo de Plasencia, y fue tal aqui su repugnancia, que no le pudo obligar à admitirlo la mayor violencia.

25 Ascendió en fin violentamente à aquella Mitra de esta Santa Iglesia, y bien sabe el mundo quantas diligencias hizo para no admitirla, y de què medios se valiò para dexarla. Hasta quando, Señor, aveis de repugnar? Pero ya nos han dicho los sucessos, que por mas que repugneis, està empenado Dios en que ascendais: *Ascende in montem.*

26 He buscado exemplo de tanto repetido huir de Dignidades, y ni le hallo en la tierra, ni en el Cielo. Solo vno encuentro en Christo, pero aun en esse parece que se aventajò nuestro Ilustrissimo Prelado. Aventajarse à Christo? Si, aventajarse à Christo. No me atreviera à decir esta propuesta, sino me diera el mismo Christo fundamento: *Qui credit in me* (palabras tuyas son) *opera que ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* El que cree en mi, hará las mismas obras que yo hago, y las hará mayores. No determina Christo de què Justo habla, con que nos dà licencia para discurrirlo.

27 Yo dixera que habló de nuestro Ilustrissimo Prelado. Quando sustentò Christo Nuestro Bien cinco mil hom-

Ioan. 14.
12.

hombres en el Desierto, advierte el Texto Sacro, que le quisieron hazer Rey aquellos hombres: *Ut raperent eum,* Ioan. 6.15. *& facerent eum Regem;* pero tambien advierte, que huyó Christo Nuestro Bien la Dignidad: *Fugit iterum in montem ipse solus.* No ay palabra que no sea muy digna de reparo. Reparo en el *iterum*, y en el *solus.*

28 Dice que huyó segunda vez, y que huyó solo, porque rehusar vna vez las Dignidades, es accion que la puede executar tal qual hombre; pero rehusarlas dos vezes, *iterum*, esso le pertenece à solo Christo, *ipse solus.* Mas como solo à Christo? No es cierto que las rehusò mas de dos vezes nuestro Ilustrissimo Prelado? Ya lo vimos. Como, pues, dice el Texto que esta accion solo es Christo el que la executa? En el Texto mismo tenemos la respuesta: *Fugit iterum in montem ipse solus.*

29 Reparen en el verbo *fugit*, que habla de lo passado, y no de lo presente, ni de lo futuro. Quiere, pues, decir, que solo Christo huyó dos vezes las Dignidades; pero no tiene duda que no niega que ha de venir siglo tan dichoso, en que aya quien llegue à rehusar mas de dos vezes, y es nuestro Ilustrissimo Señor, que en este punto quiso Nuestro Bien Christo que se le aventajasse, como si mas claro dixera en los dos Textos, huir dos vezes la Dignidad, esso lo hago yo, *iterum ipse solus;* huir mas de dos vezes, esso lo reservo para Carbonèl, que Carbonèl quiero yo que execute esso, y mucho mas: *Quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.*

30 Para clausular este discurso, solo resta reparar el *in montem*, que huyó Christo al monte. Pues si huyó de la Dignidad, que es vna cumbre, como huye al monte, que es vna eminencia? Porque los que huyen de veras las Dignidades, son los que llegan à mas altas cumbres. Así Nuestro Bien Christo: así Moyses: así nuestro Ilustrissimo Prelado. Todos tres rehusaron las alturas, pero todos tres ascendieron à los montes: *Fugit in montem: ascende in montem.*

XSSX

PUNTO SEGUNDO.

31 **E***T morere in monte.* Esta es la segunda, y vltima parte de nuestro breve thema. Y muere-te en el monte. Es tan literal, y medido à nuestro assumpto, como lo lamentan nuestros ojos. Yà murió en el monte de su Dignidad, quien tanto pretendia acabar en lo mas humilde de su rincón. Mas por qué desea tanto este retiro? Por dos causas. La primera, porque se estremecia de su carga. La segunda, porque le miraba como grave riesgo. Tan escrupulosa, y tan solidamente discurre en este punto. Tantos, y tales eran los gravámenes con que le contemplaba, que se le hazia incomportable. Pareceràle à alguno, que sería esto flaqueza de sus hombros; no era sino comprehension de sus empleos.

32 *Gigantes gemunt sub aquis.* Palabras son de Job: *Job 26. 5.* Adviertenos en ellas, que los Gigantes gimen debaxo de las aguas, y es digno de reparo, que sean los Gigantes los que gimen. Pues no gimen los que no lo son? No gimen, porque no dice que gimen sino los Gigantes: *Gigantes gemunt.* Pero qual será la razon de esta razon? La razon es, porque los que no son Gigantes no reconocen el peso que tienen sobre sí. Los que son Gigantes le penetran, y como para sentirle es condicion indispensable conocerle, como para no sentirle el ignorarle, los que son Gigantes gimen, porque le comprehenden.

33 Si fuera este peso material, no se necesitaba de discurso para el sentimiento, pero no es este peso material: no es carga del cuerpo, sino gravamen del animo; y como este linage de gravámenes no le pueden conocer las ignorancias, y solo le tocan las inteligencias, dice altamente Job, no que los que no son Gigantes gimen porque ignoran, sino que los que son Gigantes gimen, porque saben: *Gigantes gemunt sub aquis.*

34 Pero qué es propriamente gemir debaxo de las aguas? *Gigantes gemunt sub aquis.* Es en todo rigor tener sobre sus hombros, y sobre sus cabezas muchos pueblos, porque los pueblos, como dixo San Joan en su Apocalypsi, *estàn*

estàn significados en las aguas: *Aqua populi sunt, & gentes.* Pues si los Gigantes conocen que tienen sobre sus hombros muchas gentes, como no han de gemir debaxo de tan grave peso los Gigantes? *Gigantes gemunt sub aquis.*

35 Aun à los que son mas que Gigantes les hará gemir. Mas era David que los Gigantes, porque los vencía; pero tener los hombres sobre la cabeza fue lo que él mas exageraba. Haze vn breve cathalogo de las mayores tribulaciones con que Dios examina las paciencias, y dice en el Psalmo 65. estas palabras: *igne nos examinasti, sicut examinatur argentum: induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti homines super capita nostra.* *Psal. 65.*

36 Examinaftenos, Señor, à vnos en el fuego, como quien examina la plata en los crisoles: *igne nos examinasti, sicut examinatur argentum:* à otros en lazos, y prisiones, *Induxisti nos in laqueum.* A otros llenasteis de azotes de tribulaciones las espaldas: *Posuisti tribulationes in dorso nostro.* A otros finalmente agravasteis tanto, que les pusisteis los hombres sobre sus cabezas: *Imposuisti homines super capita nostra.* Esta es la vltima de las ponderaciones de David. Esta es la vltima, porque tener los hombres à otros sobre sus cabezas, es lo vltimo à que pueden llegar las tolerancias.

37 Este es el peso debaxo de que gimen los Gigantes. Estas son las aguas que tienen sobre sí los hombres: *Aqua populi sunt, & gentes.* Pues qué Gigante avrà, que no gima debaxo de estas aguas? *Gigantes gemunt sub aquis.* Y quien avrà que atribuya en nuestro Ilustrissimo Prelado à cobardia, que huyesse de este peso con tan persistente repugnancia? Duròle este repugnar hasta morir, pero como quien mas se resiste es quien mas merece, no quiso Dios admitirle la renuncia, sin que muriese en la eminencia.

38 Qué lágrimas! qué suspiros! qué llantos! qué gemidos no dió este gran Gigante debaxo de tantas aguas, de tantos pueblos, de tantas gentes, y de tantos hombres, como tenía sobre su cabeza, y à su cargo! Decia repetidas vezes con Moyses: *Non possum solus sustinere hunc* *Num. 11.*

populum omnem. Ha Señor, que no puedo llevar sobre mi tan numeroso pueblo: pero ha, Señor, que ni à Moyses, ni à vos os quiere el Cielo oír, pues ni aun solo para espirar quiso concederos descender: *Et morere in monte.*

Num. 11.
R6.

39 Por que avia de consentir Dios, que Moyses baxara de la cumbre, siendo vn hombre tan lleno de espiritu, que de solo su espiritu decia el mismo Dios, tendria espiritu que dar à setenta hombres? *Congrega mihi septuaginta viros, & auferam de spiritu tuo, tradamque eis.* Y por que avia de querer Dios que Carbonel baxasse, siendo vn varon tan espiritual en todo, ò por mejor decir tan todo espiritual, que hasta su mismo cuerpo parecia espiritu, y de cuyo espiritu no solo se podian llenar setenta hombres, fino es los pueblos todos de la estendida dilatacion de su Obispado? Testigos son de esta verdad los pueblos mismos, porque Prelado que mas los llenasse de espiritu, no le han conocido en las edades. Por que, buelvo à decir, avia de querer Dios, que Carbonel dexara la eminencia, siendo tan vtil su perseverancia? No quiso sino que quedasse alli: *Et morere in monte.*

Div. Bern.
in serm. ecc.
ce nos reli-
quimus.

40 La segunda causa que este singular, y Apostolico Varon tenia para disponer su retirada, fue parecerle siempre mas seguro el retiro, que el gobierno, porque fue vn hombre que jamàs dexò de mirar lo mas seguro. Tampoco le oyò Dios, y yo discurro que fue porque le atendia con firmeza en los riesgos, y con seguridad en los peligros. Uno de los mas graves, ò el mas grave riesgo, que padecen, ò pueden padecer los Obispos, es la persecucion de los parientes. Por esta causa decia San Bernardo, que en obispando vno, quiere obispar con el tambien su parentela: *In quo est episcopata progenies.* Tan antiguo, y aun mas es el tal peligro.

Canç. 2. 5.

41 Quexabase la Esposa, ò la Iglesia en los Cantares, de que sus propios hermanos la movian guerra: *Filij Matris meae pugnauerunt contra me.* Mas que razon tendrian para moverle guerra sus hermanos propios? Yo no encuentro otra, que la que inmediatamente nos ofrece el Texto: *Posuerunt me custodem in vineis.* Pusieronme por guarda de las viñas, y esto es con toda propiedad ser Superior.

Pues

42 Pues esta fue la causa. Superior se mira? *Posuerunt me custodem?* Luego cierta es la persecucion de sus hermanos: *Filij Matris meae pugnauerunt contra me;* porque no tienen los Superiores mas fuertes enemigos que sus hermanos propios, ni puede darse razon mas adecuada de ser sus contrarios, que ser suyos: mas de este gran peligro salio nuestro Ilustrisimo Prelado tan indemne, que podemos decirle lo que dixo San Pablo de Melchisedech.

43 De Melchisedech, decia Pablo, que fue vn hombre sin padre, ni madre, sin genealogia: *Sine patre, sine matre, sine genealogia.* Pues como puede ser que Melchisedech no tuviesse ni padre, ni madre, ni parientes? Si los tuvo, pero fue tal el modo de tratarlos, como si dexara de tenerlos. Pero por que mas que de otro, se dice esta singularidad de Melchisedech? Porque Melchisedech fue Sacerdote grande, *erat enim Sacerdos Dei Altissimi,* à cuyo exemplo avian de formarse los Prelados todos: *Tu es Sacerdos in aeternum, secundum ordinem Melchisedech.* Y los Prelados que son como han de ser, deben estar tan desahidos de sus parentelas, que ni memoria se haga de sus genealogias: *Sine patre, sine matre, sine genealogia.*

Hebr. 6. 20

44 Qual fuesse el desahimienro de nuestro Venerabilisimo Pastor en este punto, aunque ayer se ponderò con elocuencia, siempre nos darà que decir por su abundancia. Quando le hizo su Magestad (que Dios guarde) su Predicador, el informante que se le nombrò, le pidió su genealogia para hazer las pruebas, y fue tal su olvido, que no supo darla, porque era como otro Melchisedech sin genealogia, *sine genealogia.* No solo imitó à Melchisedech, imitó à Abraham, y lo que es mas à Christo Nuestro Bien: à Abraham le imitó en el sacrificio, à Christo Nuestro Bien en el despego.

45 Mandale Dios à Abraham, que le ofrezca à Isaac su hijo en holocausto; y es digno de advertencia, que aviendole dado Dios à Isaac repetidas vezes nombre de hijo, *tolle filium tuum quem diligis Isaac: non peperisti unigenito filio tuo,* y aviendole tambien dado su padre Abraham el nombre de hijo repetidas vezes, *filium suum, quid*

Genes. 22. 2
Ibi. n. 16.
Ibi. num. 6.

G 2

vis

vis filii: filii mei. al tiempo de la execucion del Sacrificio; no se le dà nombre de hijo, sino de muchacho.

46 Pues por què se calla aqui el nombre de hijo? Porque aqui debió Abraham tratar à su hijo como al mas extraño: hasta aqui no avia exercitado Abraham el oficio de Sacerdote, y de Prelado; aqui le exercitaba, y por esta causa en este passo no le llamó hijo, porque en llegando à tan alto ministerio, ni memoria ha de quedar de lo que es carne, y sangre.

47 Del mismo modo que se portò Abraham con su hijo Isaac, se portò Ana con Samuel su hijo. Mientras le criò à sus pechos, le dà el Texto Sagrado el nombre de hijo: *Lactavit filium suum*; pero quando le trasladò de los pechos à las aras, y le ofreció allí à Dios en sacrificio, le llamó muchacho: *Obtulerunt puerum Heli, & ait Ana; pro puero isto oravi.* Pues por què no hijo? Por la razon misma que dimos de Abraham, porque le ofrecia à Dios, y porque le ofrecia tan de lleno, que fue lo mismo ofrecerle, que olvidarle. Antes de ofrecerle le llamaba hijo, y le llamaba suyo, *filium suum*; pero al ofrecerle, y ofrecido yà, ni hijo, ni suyo le llamó, miròle como ageno, *pro puero isto oravi*, porque advirtió discreta, que consagrado vna vez al Templo Santo, no avia de ser mas suyo, porque debia ser todo de la Iglesia.

48 A los extraños si que los trataba nuestro Ilustrísimo Prelado como à hijos, pero à los propios como muy extraños. Digan què Mayorazgos les fundò? Què socorros les hizo? Què Palacios les edificò? En què grandezas los puso? No los puso sino en eterno olvido; y esto que le parecia al mundo despego, y sequedad, fue la mas gloriosa imitacion. A quien? A Christo.

49 Dixeronle vn dia à Christo Nuestro Bien que le buscaban, y querian verle su Madre, y sus hermanos: *Ecce Mater tua, & fratres tui foris stant querentes te.* Y què os parece que respondió Christo? Unas palabras al parecer muy duras, pero como suyas mysteriosas: *Qua est Mater mea, & qui sunt fratres mei? Et extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce Mater mea, & fratres mei: quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in Caelis est, ipse meus frater, & soror, & Mater est.* Quien

1. Reg. 1.
22.
Ibi. n. 25.
27.

Math. 12.
17.

Ibi. n. 50.

50 Quien es mi Madre, y quien son mis hermanos? Y estendiendo la mano à sus Discipulos, dixo: Veis aqui à mi Madre, y à mis hermanos; porque qualquiera que hiziere la voluntad de mi padre, que està en los Cielos, esse es mi hermano, y mi hermana, y mi Madre. Con esta severidad respondió Christo con todo este despego, quando le trataron de su Madre, y sus hermanos. Así trataba à sus parientes, deudos, y hermanos Carbonel. Discurra aora el mundo si esto fue sequedad, ò imitacion.

51 Yo digo que fue imitacion, y sequedad. Añado, que para que fuese imitacion, no solo fue preciso que fuese sequedad, sino que llegasse à parecer que fue desprecio. A desprecio tambien? Si, à desprecio.

52 *Nolite me considerare, quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.* Estas palabras se entienden comunmente de Maria Señora Nuestra en los Cantares. Quexase en ellas del Sol, porque parece le ha afeado el rostro, y como el Sol es Christo, de Christo son sus amorosas quejas. Mas en què pudo ofenderla Christo? Es cierto que no la ofendió; pero tambien es cierto, que parece que la ofendia, y aun tambien parece que la despreciaba.

53 En la version de los Setenta (que es Canonica) lo tenemos claro: *Nolite me considerare* (trasladaron ellos) *nolite me considerare quod fusca sim, quia despexit me Sol.* Y del verbo *despexit*, nadie duda que quiere decir menoscuar.

54 Este desprecio, pues, no verdadero, sino divinamente mysterioso, en què consistia? Consistia en que Christo Nuestro Bien à Maria Santissima no la llamó Madre, ni leemos que le diessè jamàs tan dulce nombre. El de muger si, y repetidas vezes: *Quid mihi, & tibi mulier? Mulier, ecce filius tuus.* El nombre de Madre no le diò, sino que parece que se le negò; y en este no penetrado desvio, hallo yo vn altissimo documento de Prelados. Han de tener de su parentesco tanto olvido, que parezca que llegan à formar desprecio, *despexit*.

55 Así lo practicaba el exemplar de todos Christo; y así imitó el exemplo nuestro ajustadissimo Prelado. En esta

Cant. 1. 5.

esta entereza, en este desasimiento, en este olvido de los suyos perseverò constante hasta la muerte, tan lexos de socorrerlos, como si llegara à despreciarlos, *despexit*. Esta fue la cumbre de perfeccion en que murió, y en la que Dios quiso que muriera: *Et morere in monte.*

56 He llegado à concluir los dos Puntos que ofreci tratar. Solo me resta formar vn piadoso vaticinio de que nuestro Ilustrissimo Prelado descansa ya en el Cielo. Este se deduce con facilidad de su ajustada vida, y se arguye tambien de su dichosa muerte. De su ajustada vida, porque fue su vida vna continua carrera por el angosto camino de la Gloria.

57 Consta de persona de toda autoridad, y fidedigna, que se trataba con tal aspereza nuestro ajustadissimo Prelado, que del descanso mismo, ò de lo que inventò la necesidad para el descanso, supo labrarse su mayor tormento. La cama no se hizo para descansar? El lecho no se fabricò para dormir? Todos me diràn que sí, pero si se habla del de Carbonèl, digo que no, porque su lecho, ni era para el quieto dormir, ni era para el suave descansar: era para el mas duro padecer. Procurò ocultar este nuevo linage de martyrio con cuidadoso rezelo, pero no puede estar escondido el elevado: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita:* y que murièse en el monte: *Et morere in monte.*

58 Dicho se estaba que tambien queria, que vna tan heroyca penitencia no quedasse en oculta ignorancia para olvido, sino en manifiesta noticia para affombro. Sembraba, buelvo à decir, su cama de penetrantes, y de agudos clavos, y no se como acierto à formar estos acentos, sin que se aneguen en los llantos. En clavos os acostais, Señor? Esse es lecho, ò potro? Es lecho, ò catasta? Es lecho, ò Cruz? Es fosiiego, ò pena? Es sueño, ò pervigilio? Es alivio, ò tormento? Es descanso, ò martyrio? Es quietud, ò agonía? Es dormir, ò espirar? Mas parece, y mas es espirar, que no dormir.

59 Pero decidnos, Señor, decidnos, por que culpas hazeis tan exquisitas penitencias? O Catholicos, y que confusion para los que no hazen penitencia por sus culpas!

pas! Que ha de ser de vosotros, y que ha de ser de mi, si llenos de defectos, no sabemos castigar nuestros delitos, quando este Varon grande desde su niñez irreprehensible se abrazò tanto con las asperezas, como si se huviera entregado à las delicias? Que serà de los que abrazamos las delicias, olvidados de las asperezas? Que serà? Lo cierto es, que ay en esto mucha pena que temer, como en aquello mucha gloria que esperar; porque si à glorias de esta vida corresponden en la otra penas, à penas, y tales penas, preciso es que correspondan muchas glorias.

60 El Superior mas cèlebre, que consiguò la gloria por la penitencia fue David, pero comparado vn Superior con otro Superior, comparado David con Carbonèl, hallo que Carbonèl excediò tres vezes à David. Dice David de sí mismo estas palabras: *Lachrymis meis stratum meum rigabo.* Regaré con mis lagrimas mi lecho. Reparo lo primero, que es David quien dice la penitencia, siendo el mismo David el que la haze; y en esto claro està que le excediò nuestro Ilustrissimo Prelado. Quien haze la penitencia no ha de decirlo, porque se expone à perderla. David parece que la arriesga, porque la divulga, y Carbonèl no la puedè arriesgar, porque calla.

61 Advierto lo segundo. El linage de penitencia, que nos dice David que executaba, era regar con lagrimas su lecho: *Lachrymis meis stratum meum rigabo;* y tambien en esto es muy manifiesta la ventaja, porque si David dormia sobre llantos tiernos, Carbonèl se acostaba sobre clavos duros.

62 Observo lo tercero, la causa, y motivo que tenia David en esta penitencia. Su causa, y motivo fueron satisfacer las mas graves, y mas enormes culpas de vn inundo, torpe adulterio, y de vn sangriento, alevoso homicidio, y en esto se percibe aun mas claro exceso; porque David, si satisface, satisface por sus culpas graves. De nuestro Ilustrissimo Prelado no sabemos que tuviese delitos graves que satisfacer; y conjeturamos, que ni tuvo leves deliberados defectos que enmendar. Luego si de la penitencia de David, excedida tres vezes de la de Carbonèl, se deduce su bienaventuranza, y sería error no

creerla, de la de nuestro Ilustrísimo Prelado se infiere tambien su gloria, y fuera idiotísimo no pronosticarla.

63 De su dichosa muerte me veo obligado à deducir lo mismo, y llamola dichosa, porque siempre corresponde muerte dichosa à vida estrecha.

64 Preguntò dos dias antes que espirasse, quando era el ultimo dia de Quaresma? Respondieronle, que dentro de dos dias: à que añadió el estas palabras: *A cinco de Abril es Sabado Santo, y dia de mi Padre San Vicente Ferrer.* Repitiò estas palabras tantas vezes, que vna de las personas graves que se las oyeron, y me oye, infirió de ellas, que avia de morir en aquel dia, y así fue.

65 Hasta que la Iglesia lo llegue à declarar, no nos toca mas que discurrir; y cierto que no es menester mucho discurso, para formar de tales palabras gran concepto. Yo con fundamento me atrevo à formarle así: Preguntaba con tanto cuidado el ultimo dia de Quaresma, como quien esperaba que aquel dia en que se terminan las penalidades, avia de gozar de los alivios. Preguntaba por el dia de su Padre, su hermano, y su muy devoto San Vicente Ferrer, como quien fiaba de sus ruegos, que avia de conseguirle sus descansos. Preguntaba en fin por el Sabado Santo, como quien aguardaba, que dia en que Dios quiso descansar, avia de comunicarle su quietud, que yà goze por vna eternidad.

Amen. Amen. Amen.

)(SS)(



SER



S E R M O N

DE LOS DESAGRAVIOS,

PREDICADO EN LA VILLA DE SANTANDER
el dia 13. de Diciembre.

Caro mea verè est cibus. Ioan. cap. 6.

Tu quis es? Eiusdem Ioan. cap. 1.



I à estos dos solos temas debiera oy estrecharse mi Sermon, sobrado assumpto fuera, para que mi insuficiencia le temblara. Pero no son estos dos solos temas à los que debo estrecharme, à mucho mas me mandan estenderme.

Digamoslo de vna vez: Es el assumpto Desagravios de este Soberano Sacramento, concurrencia del Evangelio de este dia, memoria de la Purissima Concepcion de Nuestra Señora; y por ser oy el dia de su Fiesta, debe entrar tambien Santa Lucia.

2 El motivo que el Rey nuestro Señor Don Phelipe Quinto el animoso (à quien Dios guarde) tuvo para que esta funcion, todos los años, y en este Domingo, con las circunstancias referidas se celebre, es la milagrosa victoria que obtuvieron sus armas los dias 9. y 10. de Diciembre del año próximo pasado, teniendo (como tan Catholico) por cierto, que tan glorioso triunfo se debe al Dios de los Exercitos, sacrilegamente ofendido, en si Sacramentado en sus Templos, en las Imagenes, así suyas, como de su Purissima Madre, y de sus Santos.

3 Todo esto es el assumpto, à cuyo grave peso me tuviera por insuficiente, aunque fueran mis hombros de

H

Gi